I Trimestre de 2008 – *“El discipulado”*

Lección 13

Modelos de discipulado

22 al 29 de Marzo de 2008

Resumen de la Lección de Escuela Sabática

Cora Duma de Villarreal

TEXTO CENTRAL

“Sanad enfermos, limpiad leprosos, resucitad muertos, echad fuera demonios; de gracia recibisteis, dad de gracia” (Mateo 10:8)**.**

OBJETIVOS:

1. **Saber** que Cristo es el máximo exponente del discipulado; Él hizo todo lo que Dios el Padre le decía que hiciese. Y modeló su carácter en todo momento y lugar, entregando su propia vida a favor nuestro.
2. **Sentir** que en Cristo nosotros podemos ser modelos para otros, haciendo también lo que Dios quiere que hagamos a favor de otros, con el mismo amor y compasión.
3. **Decidir** vivir en Cristo una experiencia permanente y responsable de identidad y calidad moral genuinamente cristiana.

VERDAD CENTRAL:

La misión salvadora de Cristo tiene su propósito bien definido para la humanidad; y fue clara para El, en su vida amante y compasiva al cumplirla totalmente. Pero al comisionarla a sus discípulos les toca a éstos, de la misma manera, cumplirla; a fin de que estos propósitos también se den como resultado final a través de todas las generaciones. Teniendo a Cristo como el modelo ideal de servicio, cada uno ha de identificarse en sus experiencias personales en dependencia permanentemente activa, responsable, efectiva y afectiva en la comunidad de la fe, la iglesia, que como la esposa se prepara para el encuentro glorioso con el amado esposo Cristo Jesús que muy pronto viene para poseerla como tal. Y así el propósito salvífico quede definitivamente concluido por la eternidad.

ENSEÑANZAS:

1. ***Una experiencia viva, activa:*** ¿Cómo puede el discipulado ser una experiencia activa? La vida de Cristo estuvo enmarcada en experiencias vivas de fe. Una experiencia viva es activa, y esto solo se deja ver en obras, hechos que ejemplifican una calidad de vida que beneficia y ayuda a crecer. El crecimiento es un proceso que requiere primeramente el despojarse de la propia identidad; dejar de ser semilla y ser una planta. Mantener un propósito definido, dar frutos de calidad para compartir, en servicio y utilidad para beneficiar a otros. Entender y sentir la necesidad de otros, como Cristo la sintió, hasta lo sumo, despojarse de si mismo para proveer justicia, amor y perdón, es crecer en experiencias activas, de fe viva en Cristo.
   Mateo 14:4, 14; 15:32; 20:34; Marcos 1:41; 6:34; Lucas 7:13; 17:3-5; 23:34; 36-50; Juan 21:9-17; Efesios 1:7; 4:32; Colosenses 1:14
2. ***Un servicio efectivo y afectivo:*** ¿Cómo podemos dar un servicio efectivo para Cristo? Las virtudes del carácter divino que produjeron las experiencias de servicio en la vida de Cristo, son el modelo para imitar en calidad y efectividad. Esas virtudes, se es-

pera que en el carácter de todo cristiano, sean también experiencias de servicio a favor de los demás en la misma calidad y efectividad. Valorar, y apoyar a los demás, reconociendo sus responsabilidades, habilidades y capacidades en su desempeño, haciendo también nuestra la tarea de servir con efectividad, alivianándole las cargas compartiendo el compromiso, es un deber que imponen; la misericordia y la compasión. Amar y perdonar es el estilo de vida de quien se identifica con Cristo. ¿Es esto acaso, una extravagancia?

📖 Lucas 16:19 - 31; 18:9 -14.

3. ***Una identidad común:*** ¿Es la gran comisión, de Cristo una responsabilidad o una identidad común? La gran comisión, de Cristo a los suyos exige no solo una responsabilidad, sino una identidad común a todos los discípulos de todos los tiempos. La iglesia cristiana, desde sus comienzos, ha mantenido una gran diversidad de individualidades, que pese a ella conserva esa unidad, que le da la identidad común; de iglesia de Cristo. Como tal, la gran diferencia cultural, étnica, o social, por marcada que parezca, no es sino una variante en la conformidad maravillosa de una identidad consanguínea y generacional de fe.

   📖 Éxodo 12:38; 18:1; Números 12:1; Rut 1:16, 17; Mateo 23:15; Juan 1:12; Hechos 17:26.
4. ***Una comunidad responsable:*** ¿Te identificas, como iglesia, en la misión de salvar a la humanidad? Censuramos a los líderes de no estar cumpliendo la misión salvadora de Cristo. Sin embargo, la pregunta crucial es: ¿Qué estoy haciendo yo, personal e individualmente, para identificarme como la iglesia activa de Cristo en este tiempo del fin? Si la iglesia tiene la comisión de predicar el evangelio a todo el mundo, en mi mundo; ¿estoy ocupada/o, preeminentemente en desarrollar, utilizar, e implementar todos mis talentos, habilidades, capacidades y recursos, en el cumplimiento fiel de esa misión? Cuando finalmente el fallo se dé, en virtud de cuanto se ha hecho o dejado de hacer en el amor de Cristo; ¿seré parte de ese grupo que responsablemente cumplió con la misión y por tanto estaré entre los salvados?

   📖 Mateo 24:14; 28:19; Hechos 20:28; 1 Corintios 12:14-22; Efesios 4:11-13; Colosenses 1:17, 18.
5. ***Una preparación permanente****:* ¿Cómo estar preparados para el gran día final? El plan divino de salvación muy pronto concluirá, y la preparación es importante y fundamental para que todos mantengan esa relación en la preeminencia que Cristo la tuvo con el Padre. Cristo nos enseñó que la oración es un factor vital en esa permanencia; y en este caso la calidad y la cantidad cuentan. Cómo y cuanto oras es importante, también es cuándo y por qué lo haces. Como parte de la identidad de fe, la oración ha de ser en el estilo de vida del cristiano, “el aliento del alma”, que mantenga viva la esperanza bienaventurada de la redención en Cristo Jesús. Permanecer en su compañía nos prepara para crecer y vencer.

   📖 Lucas 5:15, 16; 6:12, 13; 9:28-31.

APLICACIÓN PERSONAL:

La identidad divina y su propósito redentor quedaron completamente expuestas ante nosotros en la vida de Cristo, implicando que como cristianos hemos de reflejar esa identidad en cada una de nuestras actividades cotidianas; permitiendo que la experiencia de la salvación sea el estilo de vida que produzca los milagros de transformación que la gracia quiere hacer en nosotros y a través nuestro, a favor de otros. “Sanad enfermos, limpiad leprosos, resucitad muertos, echad fuera demonios; de gracia recibisteis, dad de gracia” (Mateo 10:8). “No podemos dar lo que no tenemos”. Permanecer en su gracia, es nuestra consigna hoy y siempre: 1) Orando. 2) Conociendo su Palabra. 3) Compartiendo su amor. 4. Sirviendo misericordiosamente. El perdón es la gracia de la misericordia divina que redime al que lo da, como al que lo recibe.